



Frederic Engel y la arqueología de la costa sur del Perú

Leonid VELARDE

Universidad de Ginebra

Resumen

Frederic Engel (Lausana 1908 - Lima 2002) ha marcado profundamente los estudios arqueológicos del pasado prehispánico peruano, y en especial los de la costa sur peruana para los períodos tempranos (Arcaico y Formativo). Sitios arqueológicos definidos inicialmente por él son ahora base de importantes estudios. Además, es el último investigador en haber trabajado en la península de Paracas, zona clave para la arqueología peruana. Uno de sus principales aportes a la discusión sobre el pasado prehispánico es la inclusión de conceptos ambientales y ecológicos, y la discusión de los datos arqueológicos en un cuadro cronológico absoluto con ayuda del fechado radiocarbónico.

Aprovechamos del presente coloquio para poner en evidencia algunos de los aportes y observaciones importantes realizadas por F. Engel para las investigaciones arqueológicas de la costa sur peruana y que con las cuales nos hemos topado en el cuadro de nuestros trabajos sobre la arqueología de esta región.

Frederic André Engel nació el 12 de octubre de 1908 en Lausana, Suiza en el seno de una familia proveniente de la región de Alsace (noreste de Francia). Desde joven fué amigo del que sería luego el famoso etnólogo A. Métraux. Hizo estudios de derecho y también de antropología (Louis Necker, com. pers. 2000).

Impulsado por su interés en el pasado, principalmente el prehispánico, toma residencia en el Perú en el año 1954 (ENGEL 1963a: 3). Por estos tiempos, estuvo muy relacionado con C. Lévi-Strauss (Louis Necker, com. pers. 2000). El contexto académico en el cual se inserta su llegada es con una arqueología peruana «plagada» de proyectos de investigación y que en esta década empezaba a ser conmocionada por los resultados de los trabajos arqueológicos realizados en el norte del Perú por parte de equipos norteamericanos. También era una época de mucha especulación sobre el «mítico» pasado precolombino. Por estos tiempos, los arqueólogos ya empiezan a manejar con «certeza» la cronología absoluta de los sitios gracias al uso del fechamiento radiocarbónico descubierto la década anterior.

Desde un principio, entre 1955 y 1959 (ENGEL 1960a: 7), F. Engel trabajó en relación a la costa y principalmente sobre la costa sur del Perú.

Por ejemplo, en una de sus primeras investigaciones arqueológicas dadas a conocer por él (ENGEL 1955), hace una descripción de los conchales (basurales arqueológicos) existentes en la costa peruana entre la localidad de Ancón y la desembocadura del río Ica. Determina que los conchales, en general, representan un tipo de habitación de la costa basado principalmente en alimentación marina la cual es completada por un aporte agrícola (ENGEL 1955: 45). Sin embargo, el problema de atribución cronológica (cronología relativa) parece presentarle problemas pues la tipología de los utensilios es similar en todas las épocas (ENGEL 1955: 46-47). Particularmente, para el caso de la cerámica, remarca que sólo en base a la calidad de su manufactura no se puede establecer una anterioridad o posterioridad cronológica pues esta puede ser, por ejemplo, de manufactura grosera en tiempos antiguos y recientes (ENGEL 1955: 46).

En 1957 (ENGEL 1957b) publica un listado de 20 sitios localizados entre el valle del Santa hasta la boca del río Ica donde da una especial atención a los sitios de «Laguna de Otuma» y de la «Boca del río Ica» ubicados en la costa sur (ENGEL 1957b: 57-62). Posteriormente publicó un trabajo con un inventario de sitios sin cerámica entre Chicama y Camaná (ENGEL 1957c) y un reporte de su reconocimiento arqueológico entre Tumbes y Camaná (ENGEL 1958).

Al origen, Frederic Engel quería encontrar los primeros habitantes «paleolíticos» de la costa encontrando solamente «mesolíticos» y «neolíticos» (ENGEL 1955: 47) pues en estos primeros trabajos no encontró, en toda la faja de la costa explorada, sitios sin algodón, sin maní y sin frejoles, lo cual demostraría su pertenencia a periodos «preneolíticos». Luego de este «fracaso» en la búsqueda de sitios «verdaderamente tempranos» (ENGEL 1958: 2), decidió centralizar sus trabajos entre el río Pisco y Nazca donde pensaba encontrar «cazadores-pescadores» (ENGEL 1960a: 9).

De esta manera, la región de Paracas se convierte en su foco de investigación habiendo realizado finalmente un reconocimiento arqueológico intensivo de esta zona (que incluye sitios de todas las épocas) incluyendo las salinas de Otuma y la boca del río Ica más al sur de Paracas (ver: ENGEL 1963c, ENGEL 1991). Este reconocimiento o inventario de sitios arqueológicos ha sido uno de sus principales aportes a la arqueología peruana y de la región.

En los trabajos que hemos consultado de su autoría, y debido a su interés por la problemática del poblamiento de esta parte del Perú, se puede constatar



que en sus datos hay un fuerte contenido de informaciones ambientales-ecológicas, lo cual nos parece que es uno de los principales aportes a una nueva concepción del pasado prehispánico y en particular de la costa sur peruana en comparación a la arqueología puramente «cronologista» y/o «ceramografista». Sus observaciones, en asociación a los sitios arqueológicos, sobre los recursos hídricos presentes, el medio ambiente en general, la flora o la fauna, las variaciones del nivel del mar, etc. marcan sus trabajos. En este cuadro de presentación de datos, los inventarios sobre las especies vegetales encontradas en contextos arqueológicos en sus excavaciones son pues siempre un referente importante.

Por ejemplo, en la publicación del 35 Congreso de Americanistas realizado en México en 1962, en su ponencia sobre el Prececerámico sin algodón en la costa del Perú (ENGEL 1964) informa acerca del hallazgo de unas tumbas en la península de Paracas y describe la presencia de vegetales que acompañaban al muerto, agregando además en su descripción los restos que estaban presentes en los intestinos de los cuerpos encontrados. También hace referencia a la fauna como la presencia de lana de vicuña o el probable consumo de otarias. En este trabajo, además reclama tomar atención a las asociaciones estratigráficas más que a las tipologías.

Sus trabajos sobre el Arcaico, es decir el periodo antes de la aparición de la cerámica, son importantes y únicos en la costa sur. Por ejemplo, sus excavaciones de un osario (sitio clasificado como 14a-VI-1) conteniendo 20 esqueletos desarticulados y 40 cráneos suplementarios (ENGEL 1960a: 22), y del cementerio (sitio clasificado como 14a-VI-560, a unos metros del osario, el cual presentó en el congreso de Americanistas que hemos citado líneas arriba) compuesto de 6 tumbas y un enterramiento intrusivo «chavinoide» (ENGEL 1960a: 12; 1991: 84-87) en la península de Paracas nos da unos de los datos únicos en su género para la región y para el Perú.

Estos dos sitios fueron inicialmente agrupados como un sólo sitio con el código preliminar de 104 AL-I (ENGEL 1960: 12). Engel da a conocer un fechado de 5020 ± 120 BP el cual de acuerdo a las primeras publicaciones fue asociado al cuerpo N° 5 del cementerio (ENGEL 1960a: 12). Luego, en una de las últimas publicaciones de ENGEL (1991: 56), en el Cuadro II, el fechado con código NZ-609 es asociado al osario, pero el sitio contiene el código del cementerio (14a-VI-560) y se dice que proviene del fardo 1. Luego, en la misma publicación aparece un fechado incluido en la descripción del osario 14a-VI-1 con el mismo valor de 5020 años. Con el mismo valor y el mismo error encontramos otro fechado C14, esta vez citado por el mismo laboratorio de Nueva Zelanda (GRANT-TAYLOR et al. 1963: 159) el cual proviene de un cementerio en Cabezas Largas. Esta fecha tiene el código NZ-369. Finalmente, parece existir otra fecha (V-885, $3061 \pm ?$ ¿AC? ¿AP?) realizada en el laboratorio de Victoria (Melbourne, Australia) la cual proviene del mismo sitio (104 AL-I) de acuerdo a Engel (ENGEL 1963b: 125) la cual es atribuida a la Tumba I, Cementerio.

Seguramente debe existir una confusión con la proveniencia de al menos dos de los fechados de los laboratorios NZ y V y probablemente exista una dupli-

cación en el caso de los dos fechados NZ tal como ocurre para otros fechados del mismo laboratorio para sitios como Las Haldas y Otuma. Esta duplicación, la cual la hemos notado durante nuestros trabajos de elaboración de una base de datos de fechados radiocarbónicos para el Formativo (ver: VELARDE 1999) en el cuadro de nuestra tesis de doctorado, se debe a que el laboratorio de Nueva Zelanda (NZ) atribuía al mismo tiempo y para una misma datación, un número de fechado C14 NZ y otro, probablemente, de uso interno del laboratorio. Por ejemplo, el fechado de Las Haldas NZ-211 (2500 ± 100 BP, recuperado por Engel mismo) tiene el número interno de 370-1 (FERGUSON et al. 1959: 233). Sin embargo, en muchas publicaciones encontramos un fechado con el código NZ 370-1 j y otro con el código NZ 211 ! (ver: RAVINES et al. 1967: 25-26 y 54; RAVINES 1982: 160-170, WATSON 1986: 98). El mismo problema ocurre para los fechados de Paracas NZ-213 (3600 ± 80 BP) y NZ-214 (3850 ± 80 BP) que han sido publicados (ver la bibliografía arriba mencionada) también como NZ-370-3 y NZ-370-4 respectivamente.

A pesar de estos problemas, F. Engel, que trabajó mucho con la ayuda de fechados radiocarbónicos para poder demostrar la antigüedad de sus sitios y las probables secuencias cronológicas que pensaba encontrar, se interesa por la problemática del C14 en épocas digamos «tempranas» para la arqueología: ya en 1963 en el *Journal de la société des américanistes* de París publica un artículo acerca los fechados radiocarbónicos y los problemas de la prehistoria del Perú (ENGEL 1963b). En este artículo se hace una crítica interesante a la problemática del fechamiento con la ayuda del carbono 14, como por ejemplo:

- ¿qué es lo que realmente se está fechando ?
- o ¿cuáles son los problemas de asociación de una muestra de carbono 14 ?
- o los problemas de la reutilización de madera antigua, entre otros.

Estos problemas son observados tomando como ejemplo y discutiendo, además de otros datos de los Andes, sus fechas obtenidas en Paracas con los sitios de Disco Verde y Puerto Nuevo y los fechados obtenidos por Strong para Nasca y Paracas. Además, presenta una lista de fechados radiocarbónicos obtenidos hasta esa fecha en el Perú y a los cuales se agregan algunos a título comparativo provenientes de otras partes del mundo como Egipto, México, Chile o Irak.

Justamente en esta publicación aparecen unos fechados que, 25 años después, serán utilizados como una de las pruebas para sustentar la duración de una de las fases más importantes de la cultura Chavín, estas fechas (V-900: 2705 BP; V-899: 2609 BP y V-721: 2254 BP, provenientes de Disco Verde, Puerto Nuevo y Paracas-104-AL-14, respectivamente) entre otras servirían para afirmar la duración exacta de 190 años de la fase Janabarriu (BURGER 1988: 109-110). Debemos anotar que estas mismas fechas parece que son descartadas posteriormente por F. ENGEL mismo pues ni siquiera aparecen en su cuadro de fechados de 1991 (56). Ahora sabemos que estas fechas, no tienen ninguna validez pues no presentan ningún error sigma debido a una deficiencia del laboratorio de Victoria en Melbourne que



realizó los fechados (BERMINGHAM 1966: 507; VELARDE 1999: 335).

Mucho más al sur de Paracas, cerca de Camaná, en Arequipa, F. Engel encontró un sitio que es conocido como Quebrada Jahuay (ver por ejemplo ENGEL 1987: 29; 1991: 17) trabajado actualmente por el equipo de Daniel Sandweiss y que F. Engel dató con C14 en 10200 ± 140 BP (Ny-383). Dicha fecha está siendo confirmada por un cuerpo de fechas C14 obtenidas por Dan Sandweiss de contextos similares en el sitio mismo (SANDWEISS et al. 1998), lo cual lo convierte en uno de los sitios más antiguos de la costa peruana.

Para los periodos con cerámica, generalmente en Paracas, descubre muchos sitios y recupera materiales fantásticos definiendo, por ejemplo, la existencia de un estilo de cerámica llamado Disco Verde en el sitio epónimo «14a-VI-90» (ENGEL 1960b; 1991: fig. 78 y pp. 120, 125-126).

Este estilo, bastante diferenciado de todo lo que se conoce en la costa peruana es generalmente una cerámica gruesa de color «chocolate» con decoración en negativo (ENGEL 1991: 120) y formas muy características. Desgraciadamente hasta ahora no hay un inventario preciso de sus rasgos (ver: GARCIA et al. 1995: 46-49). Se trata pues de un estilo anterior a la influencia pan andina de la muy conocida cultura Chavín.

Para la época Chavín descubre innumerables tejidos y sitios en la región, por ejemplo los materiales del montículo de Carhuas (ENGEL 1991: 137-147).

Ya para la época post-Chavín, a pesar que existen a veces confusiones en la definición de lo «chavinoide» (ver por ejemplo: ENGEL 1963c: 23-41), como resultado de sus primeros trabajos en la costa sur, encuentra una serie de fragmentos en los alrededores del sitio inca de Tambo Colorado en el valle de Pisco (ENGEL 1957a).

Estos fragmentos dieron lugar al estilo local Tambo Colorado y pertenecen al conjunto estilístico de la cultura Paracas Cavernas. El estilo Tambo Colorado es muy parecido al estilo Paracas Cavernas del valle de Chíncha conocido como Pinta, tanto en la forma como en los diseños, sin embargo, presenta rasgos característicos. Entre los principales tenemos que parece que no se usa el amarillo como fondo, o el interior de los cuencos es ahumado con diseños en bandas estrechas cerca al labio interno. En realidad, según los especialistas de Paracas de Ica, es un estilo que está muy relacionado con el estilo Paracas Ocucaje de Ica (MENZEL 1971).

Su interés por la zona de Paracas lo llevó a excavar extensamente innumerables sitios en la península, tal como el sitio de habitación de Cabezas Largas. Sus trabajos en la región fueron plasmados primeramente en artículos varios (ENGEL 1963c) y luego en publicaciones de estilo compilatorio (entre otros ver: ENGEL 1966; ENGEL 1991) en varias de las cuales se nota su apego a teorías de tipo difusionista (Una defensa cerrada de su posición teórica se puede apreciar en ENGEL 1985).

De otro lado, F. Engel trató de establecer una secuencia cronológica evolutiva propia para todos los Andes en la cual, por ejemplo, el periodo Chavín sería el periodo o Época 5, luego un periodo 6a con lo que él llamó Paracas I (o Paracas Cavernas de J.C. Tello), otro periodo o época 6b con Paracas II (lo conocido como Paracas Necrópolis), un periodo 6c con Nasca, etc. (ver ENGEL 1991: cuadro I, p. 55). Sin embargo, esta periodificación no ha sido aceptada por la comunidad científica así como tampoco su proposición de catastro y clasificación de sitios en los Andes en base a su inclusión de cuadrángulos de 12 minutos sexagesimales en las hojas del IGN (es decir los códigos usados por F. Engel como por ejemplo 14a-VI-90). Más detalles precisos se encuentran en ENGEL (1981, 1991).

Finalmente, luego de los extensos trabajos de Frederic Engel en la península de Paracas y sus alrededores, ningún arqueólogo a vuelto a trabajar en la región.

Hasta aquí un breve sobrevuelo de algunas de las informaciones con las que he sido confrontado en las obras de Frédéric Engel y que son ya parte de los estudios americanistas. A pesar de las controversias existentes en torno a los trabajos de F. Engel y a las múltiples críticas que se le puede realizar (con muchas de las cuales nos solidarizamos) los trabajos de Frederic A. Engel son referencias obligatorias para todo aquel que trabaje la arqueología de periodos tempranos en la costa sur y centro-sur del Perú.

Agradecimientos

Nuestro grato reconocimiento a Louis Necker (Director del Museo de Etnografía de Ginebra) por las informaciones biográficas proporcionadas de F. Engel y por su siempre calurosa acogida en el Museo de Etnografía. Igualmente a los organizadores del presente coloquio Alexandre Chevalier y Alain Monnier por su cordial invitación.

Résumé

Frédéric Engel (Lausanne 1908 - Lima 2002) a profondément marqué les études archéologiques du passé préhispanique péruvien, et en particulier celles de la côte sud du Pérou pour des périodes anciennes (Archaïque et Formatif). Certains des sites archéologiques qu'il a découverts sont maintenant l'objet d'importantes études. Il est en outre le dernier chercheur à avoir travaillé sur la péninsule de Paracas, zone clé pour l'archéologie péruvienne. L'un de ses principaux apports à la connaissance du passé préhispanique est l'intégration de concepts environnementaux et écologiques, et le recours aux datations C14 comme élément de référence principal pour l'interprétation des données archéologiques.

Abstract

Frédéric Engel (Lausanne 1908 - Lima 2002) had a strong influence on the archeological studies of the Peruvian pre-Hispanic past, in particular studies focusing on the south Coast of Peru for the Ancient periods (Archaic et Formative). Some archeological sites that he discovered are now the object of important studies. In addition, he is the last researcher to work in the peninsula of Paracas, key zone for the Peruvian archaeology. One of his major contributions to the knowledge of the pre-Hispanic past is the integration of environmental and ecological concepts, and the use of C14 datations as a main reference for the interpretation of the archaeological data.

**Bibliografía**

- BERMINGHAM A.
1966 «Victoria radiocarbon measurements I».- *Radiocarbon* (New Haven) 8: 507-521.
- BURGER Richard
1988 «Unity and heterogeneity within the Chavin horizon», in: KEATINGE Richard (ed.), *Peruvian prehistory*, pp. 99-144.- Cambridge: Cambridge University Press.- 364 p.
- ENGEL Frédéric.
1955 «Les amas de coquillages de la côte péruvienne (Ancón – río Ica)».- *Journal de la société des américanistes* (Paris) XLIV: 39-47.
1957a «Early sites in the Pisco valley of Peru: Tambo Colorado».- *American antiquity* (Salt Lake City) XXIII (1): 34-45.
1957b «Early sites on the peruvian coast».- *Southwestern journal of anthropology* (Albuquerque) 13(1): 54-68.
1957c «Sites et établissements sans céramique de la côte péruvienne».- *Journal de la société des américanistes* (Paris) XLVI: 67-155.
1958 «Algunos datos con referencia a los sitios precerámicos de la costa peruana».- *Arqueológicas* (Lima) 3.- 54 p.
1960a «Un groupe humain datant de 5000 ans à Paracas, Pérou».- *Journal de la société des américanistes* (Paris) XLIX: 7-35.
1960b «Datos con referencia al estudio de sitios prehistóricos en su contexto morfológico y climatológico», in: MATOS Ramiro (ed.), *Antiguo Perú, espacio y tiempo*, pp. 119-127.- Lima: Librería Editorial Juan Mejía Baca.- 400 p.
1963a «A preceramic settlement on the central coast of Peru: Asia, Unit 1».- *Transactions of the american philosophical society* (Philadelphia) 53 (3).- 139 p.
1963b «Datations à l'aide du radio-carbone 14 et problèmes de la préhistoire du Pérou».- *Journal de la société des américanistes* (Paris) LII: 101-132.
1963c «Notes relatives à des explorations archéologiques à Paracas et sur la côte sud du Pérou».- *Travaux de l'Institut français d'études andines* (Paris-Lima) IX.- 72 p.
1964 «El precerámico sin algodón en la costa del Perú», in: *XXXV congreso internacional de americanistas, Mexico, 1962, Actas y Memorias* 3, pp. 141-152. México.
1966 *Paracas: cien siglos de cultura peruana*.- Lima: Librería Editorial Juan Mejía Baca. 239 p.
1981 «Un catastro de los Andes aridos y subaridos. Un proyecto de la Universidad Nacional Agraria».- *Boletín de Lima* (Lima) 15: 20-22.
1985 «Del Mediterráneo al Cusco: difusionismo o evolucionismo multilineal?».- *Boletín de Lima* (Lima) 7 (41): 57-69.
1987 *De las begonias al maíz: vida y producción en el Perú antiguo*.- Lima: Centro de Investigaciones de Zonas Aridas, C.I.Z.A.- 255 p.
1991 *Un desierto en tiempos prehistóricos, río Pisco, Paracas, río Ica*.- Lima: Centro de Investigaciones de Zonas Aridas, C.I.Z.A.-167 p.
- FERGUSON G. J. and T. A. RAFTER
1959 «New Zealand 14C age measurements – 4».- *New Zealand journal of geology and geophysics* (Wellington) 2 (1): 208-241.
- GARCIA Rubén y José PINILLA
1995 «Aproximación a una secuencia de fases con cerámica temprana de la región de Paracas».- *Journal of the steward anthropological society* (Urbana) 23 (1 y 2): 43-81.
- GRANT-TAYLOR, T. L. y T. A. RAFTER
1963 «New Zealand natural radiocarbon measurements I – V».- *Radiocarbon* (New Haven) 5: 118-162.
- MENZEL Dorothy
1971 «Estudios arqueológicos en los valles de Ica, Pisco, Chincha y Cañete».- *Arqueología y sociedad* (Lima) 6.- 167 p.
- RAVINES Roger
1982 *Panorama de la arqueología andina*.- Lima: Instituto de Estudios Peruanos, IEP.- 334 p.
- RAVINES Roger y Juan José ALVAREZ
1967 «Fechas Radiocarbónicas para el Perú».- *Arqueológicas* (Lima) 11.- 58 p.
- SANDWEISS Daniel, Heather MCINNIS, Richard BURGER [et al.]
1998 «Quebrada Jahuay: early south american maritime adaptations».- *Science* (New York) 281(5384): 1830-1832.
- VELARDE Leonid
1999 «Les dates radiocarbones de la période formative (ou des premières civilisations) dans les Andes centrales: une mise en garde», in: EVIN Jacques, Claude OBERLIN, Jean-Pierre DAUGAS [et al.] (éds.), *3^e congrès international «Archéologie et 14C», 6-10 avril 1998*, pp. 333-337.- Lyon: Revue d'Archéométrie (Suppl. 1999) et Société Préhistorique Française (Mémoire 26).
- WATSON Richard
1986 «C14 and cultural chronology on the north coast of Peru: implications for a regional chronology», in: MATOS Ramiro, Solveig TURPIN and Herbert ELING (eds.), *Andean archaeology, papers in memory of Clifford Evans*, pp. 83-129.- Los Angeles: Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.- 238 p. (Monograph XXVII)